



Cultivares de Tomate



EL siguiente material intentara acercar a los productores orgánicos información acerca de las características de las distintas variedades de tomate, y de cómo con un manejo adecuado de las mismas se podría lograr producción de calidad para el abastecimiento del mercado.

Elección de cultivares

La diversidad de zonas, épocas y métodos de cultivos en tomate exige diferentes cultivares para diferentes situaciones de producción y diferentes tipos de tomates demandados según el destino.

La gran variedad de tipos y características de fruta, hábitos de crecimiento y floración, y la capacidad de incorporar resistencia a enfermedades, hacen que la elección del cultivar sea un punto clave en el desarrollo del cultivo y su comercialización.

Algunos son apropiados para la producción en ciclos muy largos, bajo invernáculo, otros se adaptan a la producción de estación a campo, algunos dan su producción concentrada temprana, otros la dan en forma constante durante todo el ciclo productivo.

Elaborado por Ing. Agr. Matías González y el Bach. Marcelo Fossatti. Agosto de 2007.
Actividad de difusión organizada por el Programa “Hacia una Red de Semillas Locales”
y el INIA (Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria).



En nuestro país los cultivares de tomate se pueden clasificar de la siguiente forma por:

Tipo de semilla:

- Variedades de Polinización Abierta (VPA): son aquellas líneas fijadas que mantienen sus características de una generación a otra por medio de la semilla.
- Híbridos (F1): son cultivares de alto valor que no mantiene sus características de generación en generación por medio de la semilla, dado que son producto de la primera generación en el cruzamiento de dos líneas fijadas.

Destino de la fruta:

- Para mesa: tomates con diferentes características que se destinan al consumo en fresco.
- Para industria: tomates que se destinan a la industrialización para la elaboración de diferentes productos.

Tipo de fruta (en tomates para mesa):

- Americano: tomates grandes (200-300 g), redondo- achatado, multiloculados (muchas reparticiones internas), de buen sabor y poca firmeza. Por lo general la fruta desprende sin “cabito”.
- Larga vida: cultivares híbridos que han incorporado mecanismos para retardar los procesos de maduración de la fruta. De esta manera logran una vida pos cosecha prolongada y un sabor y aroma en general malo. Son tomates redondos, lisos, tamaño medio a chico (120-180g), que se cosechan con “cabito”.
- Estructurales o estructurados: tomates medianos a grandes (150 a 220 g), redondos, ligeramente achatados y lisos, que han incorporado una mayor firmeza no afectando en mayor medida los procesos de maduración. Por tanto tiene una buena vida pos cosecha y un buen sabor. Por lo general desprenden con “cabito”.
- Saladettes: es una nueva categoría en nuestro país, de tomates con forma de pera o alargados, de tamaño grande (100 a 180 g), que poseen excelente sabor. De esta forma se recomiendan para consumo fresco en ensaladas.
- Cherry: tomates tipo cereza, o mini tomate, con tamaño menor a los 30 g. Son utilizados en general para decorar platos.

Crecimiento de la planta:

- **Indeterminado:** presentan escasa ramificación lateral, con más número de hojas entre dos racimos, con un periodo de crecimiento determinado por las condiciones de la estación de crecimiento (heladas) o propias del cultivo (enfermedades, nutrición), se manejan con conducción y podas.
- **Determinado:** tienen una tendencia a la ramificación lateral, con floración y fructificación concentrada y crecimiento de tipo arbustivo, se los cultiva rastro (o conducción baja) y sin podas o muy pocas
- **Semideterminado:** cultivares con un comportamiento intermedio, se manejan con conducción y poda, se adaptan tanto a producción a campo y en invernáculos.

Características de algunas variedades de tomate de polinización abierta.

Cultivar	Tipo	Destino	Tipo fruta	Habito planta
Floradel	VPA	mesa	americano	indeterminado
Rosado	VPA	mesa	americano	indeterminado
Piersol	VPA	mesa	americano	indeterminado
Tropic	VPA	mesa	americano	indeterminado
Santa Clara	VPA	mesa	americano	indeterminado
San Pedro	VPA	mesa	americano	indeterminado
Marmande	VPA	mesa	marmande o "araña"	indeterminado
Super Marmande	VPA	mesa	marmande o "araña"	semideterminado
Platense	VPA	mesa	marmande o "araña"	indeterminado
Santa Cruz	VPA	industria-mesa	americano	indeterminado
Marglobe	VPA	mesa	americano	semideterminado
Floradade	VPA	mesa	americano	determinado
Campbell 33	VPA	mesa	americano	determinado
San Marzano	VPA	industria-mesa	pera-alargado	indeterminado
Loica	VPA	industria	pera	determinado
Viradoro	VPA	industria	pera-cuadrado	determinado

Floradel o Floradelle: variedad originaria de Holanda. Crecimiento determinado. Fruta roja, redonda, firme y lisa.. Adaptada a ambientes fríos. No tiene buena conservación.

Piersol: variedad originaria de Francia. Crecimiento indeterminado. Fruta roja, tamaño medio a grande (150 a 180 g), redonda, lisa. Planta vigorosa y rústica.

Tropic: variedad desarrollada por la Estación experimental de Florida, USA, liberada en 1969. Crecimiento indeterminado. Fruta roja, redonda, grande (180 a 200 g). Soporta bien los climas calientes. Buena resistencia a Fusarium y Verticillium.

Santa Clara: variedad desarrollada por el Instituto Agronómico de Campinas, Brasil, liberada en 1986. Emparentada con variedad Santa Cruz. Buena resistencia a Verticillium y Alternaria. Adaptada a climas tropicales. Hoy en día pertenece al grupo "Santa Cruz" en Brasil.

San Pedro: crecimiento indeterminado, fruta redonda, lisa, buena pulpa, jugosa, de hombros verdes.

Marmande, Supermarmande: Originarios de Francia. Cultivares precoces, indeterminados y vigorosos. Frutos grandes (120 a 250 g), achatados, acostillados y multiloculares. Supermarmande es más liso. Muy buen sabor producto de un elevado contenido de azúcares. Buena para elaboración de salsas. Adaptada a veranos frescos.

Platense: Introducido en Argentina en la década de 1930, probablemente descendiente del cultivar francés "Perdigreón". Planta indeterminada, de frutos redondos, pluriloculares, leve a muy acostillados, con cicatriz estilar marcada. Cultivar de buena rusticidad que lideró el mercado de mesa argentino hasta la década del 80. Muy blando y de escasa conservación, con frecuentes defectos comerciales importantes (deformaciones, rajados). Esto hizo que comenzara su sustitución por materiales híbridos. Recientemente ha resurgido por su tolerancia a TSWV y su alto contenido de sustancias responsables del sabor.

Santa Cruz: variedad originaria de Brasil. Crecimiento indeterminado. Fruta roja, ovalada, tamaño medio (120 a 140 g). Firme y de buen sabor.

Marglobe: Liberada por el Departamento de Agricultura de Washington, USA, en 1927. Planta de crecimiento determinado a semideterminado con follaje vigoroso. Fruta roja, grande (180 a 300 g) ligeramente aplanada. Crece en racimos de 3 a 4 frutas. Piel fina y lisa. Variedad de estación. Buena resistencia a Fusarium.

Floradade: variedad desarrollada por la universidad de Florida, USA. Liberada en 1976. Crecimiento determinado con planta grande. Tomate redondo, firme (bueno para embarque), grande (120 a 200 g). Cierta adaptación a ambientes húmedos.

Campbell 33: variedad originaria de Ohio, USA. Crecimiento determinado. Fruta roja, redonda, levemente achatada. Variedad precoz.

San Marzano: variedad de crecimiento indeterminado. Fruta roja, ovalada - alargada, de 90 a 120 g, con mucha pulpa. Buena adaptación a la sequía. Es presentada como la referencia gustativa para los italianos.

Loica: variedad desarrollada por el INTA, Argentina, e introducida al país por el CIAAB en la década del 70. Crecimiento determinado. Fruta roja, en forma de pera, tamaño medio (75 g), blanda y sin desprendimiento de pedúnculo. Muy buen comportamiento sanitario, con tolerancia de campo para bacteriosis de follaje y virus de la Peste Negra (TSWV). Período de cosecha dilatado, pudiendo llegar a los 30-45 días si las condiciones son favorables. Aptitud industrial buena.

Viradoro: variedad obtenida por EMBRAPA, Brasil, introducida al país en el año 2006. Crecimiento determinado. Fruta roja, forma de pera-cuadrada, tamaño medio, firme y con desprendimiento de pedúnculo. Buen comportamiento sanitario, resistente a Peste Negra (TSWV), preferida por Mosca Blanca. Período de cosecha algo concentrado (15 días). Aptitud industrial media.

Ciclos de cultivo

En la región sur el tomate puede producirse a campo dentro de la estación de crecimiento adecuada, que va desde el 15 de octubre al 15 de mayo aproximadamente. Fuera de este período necesitamos una protección (invernáculo) que permita mantener una temperatura ambiente adecuada. El norte (Salto y Bella Unión) debido a ventajas climáticas, realiza prácticamente toda su producción bajo invernáculo, produciendo en contra-estación para abastecer el mercado de Montevideo.

zona	tipo de producción	ciclo del cultivo (desde trasplante)		período cosecha
		temprano	octubre-mayo	15 diciembre-15 mayo
	campo	estación	noviembre-mayo	enero - marzo
		tardío	enero-junio	abril – junio
SUR				
			agosto-febrero	15 noviembre-1 febrero
		2 ciclos		
	protegido		febrero-julio	1 mayo- 1 agosto
		1 ciclo	agosto-mayo	1 noviembre-15 mayo
			marzo-setiembre	15 mayo- 15 setiembre
		2 ciclos		
NORTE	protegido		setiembre-marzo	15 diciembre- 1 marzo
		1 ciclo	marzo-diciembre	15 mayo - 15 diciembre

Almacigo

Uno de los objetivos principales para el cultivo de tomates de buena producción, es la obtención de un buen plantín.

La temperatura determina la velocidad de emergencia y el crecimiento de la planta, así como la precocidad, volumen y calidad de la cosecha por cuanto en este momento se realiza la inducción del primer racimo floral y la temperatura determina la ramificación del racimo y el número de flores.

Al considerar un ciclo de producción temprano protegido en la zona sur debemos tener en cuenta que el almácigo se realizara en un periodo del año (junio-agosto) en donde las condiciones ambientales no son las mejores para una optima germinación, emergencia y crecimiento de las plantas y por tanto debemos lograr temperaturas de suelo por lo menos en el entorno de los 22°C y temperatura ambiente de 25°C, para obtener un buen desarrollo uniforme del almácigo. Para lograr estas condiciones se hace necesario la realización del almácigo en invernáculo plantinero con medidas paliativas a las bajas temperatura (estufas, doble nylon, etc.). En estas situaciones el tiempo de almácigo se extenderá hasta 60 días desde la siembra al trasplante.

En la medida que las fechas de siembra se aproximan a momentos en el año en que las temperaturas se hacen mas calidas todas estas medidas paliativas no serian necesarias, y por tanto los almácigos se podrían realizar en invernáculos sin mayores esfuerzos o bien en el campo en canteros protegidos con nylon (micro túnel).

Si se va a realizar en el campo en canteros con micro túnel es importante realizarlo en un sitio alto, cercano a alguna fuente de agua y donde no se hayan realizado cultivos de solanáceas (papa, morrón, berenjena). Como complemento para lograr aumentar la temperatura del suelo es conveniente colocar un nylon transparente pegado al suelo unos 20 días antes de la siembra y retirarlo en cuanto emergen las plantas de tomate. Esto además de mejorar la temperatura del suelo, hará germinar una buena parte de las semillas de malezas que se encontraban en el suelo las cuales al momento de la siembra del almácigo serán retiradas disminuyendo el banco de semillas de malezas que había en el cantero.

zona	tipo de producción	Ciclos de cultivo - Siembra de almácigo	
		temprano	Protegido de heladas. Agosto
	campo	estación	Octubre
SUR		tardío	Protegido con sombra. Diciembre
			Protegido de heladas. Junio-julio
	protegido	2 ciclos	Protegido con sombra. Enero
		1 ciclo	Protegido de heladas. Junio-julio
			Protegido con sombra. Febrero
NORTE	protegido	2 ciclos	Protegido de heladas. julio-agosto
		1 ciclo	Protegido con sombra. Febrero

Fuente: Aldabe, 2000.

Es importante tener en cuenta que si se va a realizar el cultivo en el momento en el cual las temperaturas son muy altas (diciembre, enero y febrero) se deberán proteger los almácigos con sombra, puesto que temperaturas por encima de 37°C tendrían un efecto negativo, tanto sobre la germinación como para el desarrollo de las plantas en las primera etapas. Tener en cuenta no utilizar una malla sombra muy gresa y abrir en días nublados para evitar que las plantas se estiren (etiolicen) y pierdan calidad.

Una práctica interesante a realizar para mejorar la calidad de los plantines es el **Repique**, el objetivo es evitar que la planta sufra déficit de sustrato para su volumen radicular, déficit nutricional y/o envejecimiento y además descartar algún plantin que presente menor crecimiento o deformaciones. Esta practica consiste en mudar el plantin a un recipiente de mayor tamaño (bolsita) cuando los dos cotiledones están bien desarrollados y aparece la primer hoja verdadera, dependiendo de la época de almácigo se realiza entre 1 semana y 15 días después de la siembra.

Una buena planta para llevar a campo es aquella que tiene 15 a 20 cm. De altura, 6 a 7 hojas verdaderas y el tallo mide entre 6 y 8 mm de diámetro (grosor de lápiz).

Es conveniente que previo al trasplante las plantas sean sometidas a un periodo de “endurecimiento”, el cual se logra sacando los plantines del plantinero (en caso de ser un invernáculo) o se destapa (si es en micro túnel en el campo) unos días antes del trasplante y reduciendo el riego durante 2 días.

Elección y manejo del suelo

Es un cultivo que responde muy bien al campo “nuevo” (para disminuir fuentes de inóculo de enfermedades) y a la buena estructura del suelo. La rotación con praderas perennes o cultivos de gramíneas anuales resulta beneficiosa en este sentido. En suelos muy cultivados se justifica el aporte de materia orgánica.

Se recomienda que las plantas queden alejadas del agua de escurrimiento (buenos desagües, pendiente de 1 a 1,5%, canteros altos) y realizar laboreos verticales profundos para garantizar una buena exploración radicular.

Riego

El suministro de agua es condición fundamental para lograr un cultivo que crezca y produzca en buena forma.. No solo se obtiene un aumento significativo en la productividad, sino que se mejora sustancialmente la calidad de la fruta por lograr mejores tamaños y menos incidencia de defectos (rajado, podredumbre apical). El riego mantiene las plantas más saludables con lo que se logra una menor incidencia de enfermedades y plagas en el cultivo.

Por una mejor eficiencia en el uso de agua, disminución de problemas sanitarios, menor demanda de mano de obra y posibilidad de aportar nutrientes en momentos específicos, la mejor opción sería el riego por goteo.

Conducción

La conducción es una práctica imprescindible en las variedades de crecimiento indeterminado y semi-determinado para que la planta se mantenga erguida y evitar que las hojas y, sobre todo los frutos toquen el suelo, mejorando así la aireación general de la planta y favoreciendo el aprovechamiento de la radiación y la realización de las labores culturales (desbrote, cosecha, control de competencias, etc.). Al mismo tiempo esta práctica repercutirá en la producción final, calidad de fruta y control de las enfermedades.

Poda

Existen distintos tipo de podas dentro de las cuales podemos mencionar como las más importantes.

Poda de formación:

Es una práctica imprescindible en las variedades de crecimiento indeterminado. Se realiza a los 15-20 días del transplante con la aparición de los primeros tallos laterales, que serán eliminados al igual que las hojas más viejas, mejorando la aireación del cuello y facilitando la realización del aporcado. Así mismo se determinara el número de brazos (ramas o tallos) a dejar por planta. Son frecuentes las podas a 1 o 2 brazos, aunque en tomates de tipo cherry se suelen dejar de 3 a 4 tallos.

Poda de Desbrote:

Consiste en la eliminación de brotes axilares para mejorar el desarrollo del tallo principal y la partición de foto asimilados. Debe realizarse con la mayor frecuencia posible (no mas de cada 15 días). Los cortes deben ser limpios para evitar la posible entrada de enfermedades, si las condiciones son predisponentes es aconsejable realizar algún tratamiento preventivo cicatrizante con cobre.

Poda de Deshoje:

Es recomendable hacerla en las hojas viejas y senescentes, con el objeto de facilitar la ventilación y mejorar el color de los frutos. Es importante que los restos de la poda no permanezcan en el cultivo ya que son fuente de inóculo de enfermedades y hongos de nuestro cultivo.

Poda de Flores y Frutos:

Se realiza con el fin de homogeneizar y aumentar el tamaño de los frutos, así como su calidad.

Se pueden distinguir dos tipos de podas de frutos:

- **Sistemático:** se realiza sobre los racimos, dejando un número fijo de frutos y eliminando los frutos inmaduros mal posicionados.
- **Selectivo:** se realiza sobre frutos que reúnen determinadas condiciones independiente de su posición en el racimo; como pueden ser dañados por insectos, deformes y aquellos que tienen un reducido calibre.

Poda despunte (“capado”):

Es un tipo de poda con el objetivo de limitar el crecimiento del tallo principal. Se realiza en cultivares con crecimiento indeterminado, cuando se ha conseguido el número de racimos deseado, o al fin de la estación de crecimiento. Contribuye a mejorar el tamaño de los frutos en formación.

Malezas

El período crítico de competencia por parte de las malezas se da en los primeros cuarenta días después del trasplante. Luego las plantas ya alcanzan un porte que produce suficiente sombra sobre el suelo que impidiendo o retrasa el crecimiento de las malezas.

Es conveniente como forma de controlar las malezas la colocación de mulch en el cantero previo al trasplante. Tener presente dejar una separación entre las plantas y el mulch, de manera que no se genere un exceso de humedad en el entorno cercano de las plantas, y así evitar la aparición de insectos y hongos.

En verano la paja de avena, trigo y el espartillo utilizados como mulch, generan un efecto positivo de conservación de la humedad y mejoría de la temperatura del suelo.

Enfermedades e insectos

La sanidad de las plantas esta relacionada a factores genéticos, nutricionales y de manejo.

Dentro de lo que son los factores genéticos es muy poco lo que se ha trabajado en la mejora de las variedades locales a nivel nacional y mundial, sabemos que en general estas variedades tendrán un amplio margen de adaptación a los cambios.

En términos nutricionales es importante un abastecimiento continuo y equilibrado de nutrientes de calidad de acuerdo a las necesidades de las plantas, de esta manera presentara una mayor resistencia a la llegada de enfermedades e insectos.

Dentro de los factores de manejo resulta clave trabajar en torno a la prevención, lo más que se pueda, de enfermedades y plagas a través del manejo de las condiciones predisponentes para la aparición de estas. Densidad de plantación, sistema de riego, utilización y refugios de enemigos naturales, rotaciones de cultivos, son algunos de los factores que se deberán tener en cuenta previo a la instalación del cultivo.

El uso de preparados biológicos actúa como agente de fortalecimiento para las plantas (inhibiendo el crecimiento de los hongos y aumentando la resistencia de las plantas contra los insectos) y como repelente de insectos. Durante los procesos de fermentación también se crían enemigos naturales de plagas y enfermedades.

Como criterios de manejo general para el control de enfermedades podemos mencionar la eliminación y destrucción de plantas y frutos enfermos, destrucción restos del cultivo, manejo adecuado de la ventilación y el riego, fertilización equilibrada, rotación de cultivos de diferente familia, solarización, evitar dejar heridas en la planta en las tareas de conducción y podas (realizar cortes limpios), evitar que las hojas o los frutos estén en contacto con la humedad del suelo.

Para el manejo de los insectos existen diferentes prácticas de las cuales podemos nombrar:

- Eliminación de los rastrojos del cultivo anterior, el cual se tiene que realizar lo antes posible y no dejarlos secar dentro del campo, con esto evitamos la multiplicación de insectos y enfermedades.
- Buena preparación del suelo. Con una buena labor se puede lograr que huevos, larvas y pupas de muchas plagas queden expuestos al sol y mueran por deshidratación o sean comidos por los pájaros.
- Épocas de siembra. Para esto hay que tener en cuenta que a mayor humedad mayor incidencia de enfermedades y a menor humedad mayor incidencia de insectos.
- Rotación de cultivos. Alternando la siembra de cultivos que no sean de la misma familia con abonos verdes, se logran buenos resultados.

- Eliminación de hospederos, con esto estaremos eliminando los lugares donde viven y se ocultan muchas plagas y enfermedades, antes del cultivo.
- Fertilización equilibrada, con esto lograremos que la planta crezca fuerte y tenga mayor resistencia contra plagas y enfermedades.
- Uso de barreras vivas para limitar el acceso de insectos plagas al área del cultivo.
- Utilización de preparados biológicos repelentes y uso de trampas de color (amarilla para pulgones y mosca blanca, y azules para trips).
- La utilización de plantas trampa puede ser una medida importante.
- La vigilancia de las plantas durante las primeras etapas del desarrollo es relevante para la pronta identificación del problema, en algunos casos de ataques muy severos de araña roja y ácaros del bronceado es conveniente eliminar las plantas mas afectadas.
- La solarización es eficiente en el control de los nematodos y de algunas lagartas cortadoras.

Es importante considerar que las malezas de los alrededores del cultivo pueden funcionar como reservorios de insectos tanto benéficos como no.

Obtención de Semillas

Como otras especies autógamias las variedades de tomate reproducen sus características de generación en generación a través de la semilla. Las fuentes de variación genética dentro de un cultivo son muy escasas y están dadas casi exclusivamente por mezcla de líneas y mutaciones. Sin embargo existen factores indeseables transmitidos por semilla, como son muchas enfermedades y malformaciones. Por tal motivo es conveniente seguir con ciertos pasos para asegurar una semilla de calidad:

1. lo ideal sería plantar un área destinada a semilla en forma separada de cultivos comerciales. De esta forma podemos controlar mejor y evitar contagio de enfermedades. Otra ventaja es que se puede ampliar el marco de plantación para observar mejor las plantas y detectar aquellas con características indeseables o enfermedades transmisibles por semilla.
2. eliminar plantas que presenten enfermedades transmisibles por semilla y toda planta atípica (fuera del padrón del cultivar)
3. cosechar solo los frutos bien formados, sin síntoma de enfermedades, completamente maduros y sin defectos graves.
4. colocar la semilla y el líquido placentario en un recipiente plástico o de madera (sin pasar la mitad). Dejar fermentar por 48 horas a una temperatura media de 20-25 °C.
5. Llenar el recipiente con agua y eliminar el sobrenadante (restos de placenta, semillas inviables, otras impurezas). Por decantación se separa la semilla.
6. La semilla debe secarse lo más rápido posible. Para ello se recomienda esparcirla sobre una malla, para que tenga buena circulación de aire, a

- temperatura ambiente. Remover la semilla 3 o 4 veces al día para que tenga un secado más parejo.
7. El rendimiento varía con la variedad pero se calcula entre 2 y 10 g de semilla por Kg de tomate. Por gramo entran unas 350 semillas.
 8. La semilla se almacena a 4-5 °C (refrigerador), en bolsas de papel o plástico, con poco contenido de aire y baja humedad. De esta manera se puede obtener una calidad aceptable por años.

¿Se puede obtener semilla de Híbridos (F1)?

Las plantas híbridas no reproducen las características del cultivar por medio de la semilla. Si la utilizamos obtendremos en la mayoría de los casos cultivos desuniformes y con muchas plantas defectuosas. Esto obliga a tener que comprar la semilla de estos cultivares.

Tratamiento previo a la siembra

Como forma de prevenir varias enfermedades se recomienda realizar un tratamiento de calor a la semilla previo a la siembra. El mismo se denomina “*termoterapia*”. Para esto se coloca la semilla en agua a 45°C por 25 minutos y luego se seca rápidamente o directamente se planta.

Bibliografía consultada

- 1- Burg, I.- Mayer, P. Alternativas ecológicas para Prevención e Control de Plagas e Doenças. Agosto 2001.
- 2- Rosa, R.- Suarez, W. Producción de tomate bajo invernáculo en la región sur del Uruguay. 1998.
- 3- Dajas, F – Gemelli, F. Tesis: Variedades de tomate: ensayo comparativo de rendimientos. 1977.
- 4- Ziliani, G.- Hughes, J. Tesis: Introducción de variedades de tomate para consumo en fresco. 1975.
- 5- Aldabe, L. Producción de hortalizas en Uruguay. 2000.
- 6- Corpiño, B. Manual del cultivo de tomate. Agosto 2004.
- 7- Gonzalez, M. Cultivar Loica: Una alternativa para el cultivo de tomate para industria. Hoja de divulgación N°95. Canelones, Uruguay. INIA. 2006

Para comunicarse con el Programa: a través del correo electrónico o contactar integrantes del Equipo: Susana Peralta y Eduardo Ferrer (APODU), Ing. Agr. M.Sc. Margarita García, Ing. Agr. M.Sc. Guillermo Galván (Facultad de Agronomía), Bach. Marcelo Fossatti y Bach. Jose Pedro Dieste (REDES).

El programa es financiado por Tierra del Futuro y por Casa Uruguay Suecia.



Abril 2007